



Uso multifuncional del bosque de castaño en Galicia

www.eurafagroforestry.eu/afinet/

Las plantaciones de castaño son de las más rentables que se pueden realizar en las zonas de clima atlántico de Europa como muestra la existencia del reconocimiento de Identificación Geográfica Protegida para sus frutos, que tienen un buen mercado y son muy apreciados en países de Europa, Asia y Sudamérica. Hoy en día, un soto de castaños bien gestionado puede proporcionar anualmente productos por valor superior a los 6000 euros, algo muy difícil o prácticamente imposible de conseguir con cualquier otro tipo de aprovechamiento agrícola, ganadero o forestal. Además de su importancia económica, los sotos de castaños tienen una gran importancia ecológica, paisajística, genética y cultural. Galicia tiene una gran historia de producción de castaña porque fue la principal fuente de carbohidratos hasta el siglo XIX, cuando se generalizó el cultivo de la patata y la aparición de la enfermedad de la tinta destruyó aquellos sotos situados a altitudes bajas y clima con influencia oceánica, circunstancias que favorecen la expansión de los hongos causantes de la enfermedad. El desarrollo de híbridos resistentes a esa dolencia ha permitido el aumento de las plantaciones en Galicia desde mediados del siglo pasado, incrementándose de forma importante en las últimas décadas. En la actualidad, coexisten en Galicia dos tipos diferentes de masas de castaño, unas antiguas, en zonas de elevada altitud y clima más continental (i.e. Ancares/Caurel) y otras en localidades más bajas (plantaciones recientes). Los bosques tradicionales de castaño están formados por árboles centenarios de cerca de un centenar de variedades diferentes, lo que asegura la producción de castaña y la resiliencia frente a eventos

climáticos no predecibles (i.e. viento, heladas..). Los castaños necesitan podas regulares de renovación de copas cada 30 años para asegurar la producción de fruto, a veces se acompañan esas podas de nuevos injertos con variedades de mayor aceptación en el mercado. La recolección tradicional de castaña en zonas con elevada pendiente y de difícil acceso se va abandonando en muchos casos. En estas situaciones puede ser interesante introducir razas animales locales y rústicas, como el "porco celta", que están adaptadas a las condiciones de montaña y que producen carne de calidad que se exporta a países como el Japón. Por otra parte, las nuevas plantaciones arboladas introducidas gracias a las medidas de desarrollo rural en las zonas más bajas no producen castañas en abundancia hasta los 8-10 años, por lo que, dado que los marcos de plantación son muy amplios (10x10 m por ejemplo) se pueden introducir prácticas silvoarables o silvopastorales, por ejemplo con razas rústicas autóctonas de oveja o vaca. En las prácticas silvoarables se pueden cultivar plantas medicinales y aromáticas, frutales arbustivos, cereales, oleaginosas, plantas forrajeras u otros cultivos en los primeros años de establecimiento del Souto. En Portugal se ha demostrado que con la combinación de ovino y la producción de castaña se reduce el empleo de pesticidas como forma de prevención de daño al fruto. El castaño también es una importante planta melífera y con él se asocian hongos ectomicorrícicos productores de setas de calidad y con importancia comercial, como *Boletus edulis*, *Cantarellus cibarius* y *Amanita caesarea*.



Figura 1. Producción ganadera bajo castaño.

Rigueiro-Rodríguez A, Ferreiro-Domínguez N, Rodríguez-Rigueiro FJ, Santiago-Freijanes JJ, González-Hernández MP, Fernández-Lorenzo JL, Romero-Franco R, Mosquera-Losada MR

Universidad de Santiago de Compostela